CINCO ESCRITOS DE LEIBNIZ

Introducción, versión española y notas de Roberto Torretti

Los cinco escritos que aparecen en version española a continuación fueron descubiertos entre los papeles de Leibniz guardados en la biblioteca de Hanover. Se publicaron por primera vez en el volumen preparado por Luis Couturat *Opuscules et fragments inédits de Leibniz,* Paris, Félix Alcan, 1903, reeditado recientemente (1961) por la casa Georg Olms de Hildesheim. No se conoce la fecha en que Leibniz los redactó, pero todos exhiben su pensamiento en su plena madurez. Aquí se imprimen en el orden en que creemos aconsejable leerlos. Hemos agregado algunas notas aclaratorias. Hemos procurado que la traducción sea literal, pero sin olvidar que está destinada a ser leída en castellano; no hemos titubeado en sacrificar la elegancia, pero hemos procurado preservar la claridad. Reproducimos el texto original entre paréntesis o en las notas en aquellos casos en que nuestra traducción no es tan literal como podría desearse (también en uno que otro caso en que interesaba mostrar que es completamente literal) . Encerramos entre corchetes aquellas palabras que suplimos creyendo que podían ser útiles para aclarar el sentido del texto. Quien traduce del latín al castellano está obligado —como es sabido— en dos casos notables a suplir palabras que no figuran en el original: a) el latín sustantiva los adjetivos plurales neutros para designar colectivamente los entes o cosas que tienen la cualidad o cosa que mienta el adjetivo; en castellano, es convencional suplir en estos casos el sustantivo "entes" o, más comúnmente, "cosas"; cuando sigo esta convención no suelo incluir el sustantivo entre corchetes; sí, en cambio, cuando he creído oportuno suplir otro sustantivo diferente —v. gr. "elementos", "hechos", "fenómenos"— por parecerme que lo exigía el contexto; b) el latín no tiene artículos; sería intolerable encerrar cada artículo entre corchetes para indicar que lo suple el traductor; pero es bueno que el lector de una versión española de éstos o cualesquiera otros textos latinos tenga presente que frente a cada sustantivo el traductor ha debido resolver si le antepone un artículo definido, o indefinido, o si omite el artículo; es obvio que cada una de estas alternativas da en castellano una expresión con significado diferente, y que no en todos los casos se puede saber con seguridad cuál habría preferido el autor.

El título que damos a cada escrito procede de Couturat. Los números en el margen indican las páginas de la obra citada. No he creído necesario respetar el uso leibniziano de la mayúscula inicial; pero subrayo todas

las palabras que Leibniz subraya, en la forma como aparecen en la edición Couturat[1]. Traduzco lo que este editor presenta como el texto definitivo, sin reproducir sus indicaciones acerca de las etapas de su elaboración. En unos pocos casos he creído importante traducir pasaje que Leibniz borró, porque no han sido reemplazados —como en los demás— por una nueva versión, más elegante o más exacta, del mismo pensamiento; como es natural, estos pasajes están claramente señalados.